

SOBRE LA NEUMONÍA POR VENTILADOR:

Los pacientes que necesitan una máquina que les ayude a respirar pueden contraer una infección pulmonar (neumonía) si entran gérmenes en el tubo respiratorio. Este tipo de neumonía también se denomina NAV, que significa Neumonía Asociada a la Ventilación.

FACTORES DE RIESGO:

- Usar un ventilador.
- Enfermedad pulmonar.
- Tener 65 años a más.

NOTA:

A veces, a los pacientes con ventiladores mecánicos se les atan las manos para evitar que tiren de los tubos por accidente. Esto puede asustar a su ser querido e incluso provocarle un ataque de pánico. Consiga que una enfermera le ayude a aliviar sus temores.



CÓMO AYUDAR

PREVENGA LA NEUMONÍA POR VENTILADOR:

- Pregunte sobre los pasos de esterilización** utilizados para colocar el tubo de respiración en su ser querido.
- Solicite un control diario** de la capacidad de su ser querido para respirar sin ayuda de una máquina.
- Pregunte si el colchón de su ser querido debe elevarse en ángulo.**
 - Si es así, informe inmediatamente a una enfermera si su ser querido se desploma o baja el colchón.
 - Esté atento a la aparición de úlceras por presión en el coxis y los “isquiones” (huesos de los glúteos).
 - Siga nuestra **Lista de verificación de “Instrucciones”** para prevenir las úlceras por presión.



- Pregunte acerca de los medicamentos** para evitar que su ser querido tenga úlceras estomacales (a veces causadas por el tubo respiratorio).
- Pregunte por el cuidado de los dientes, encías y lengua** de su ser querido cada cuatro horas para eliminar los gérmenes que podrían pasar de la boca a los pulmones. Asegúrese de que se utilizan siempre estos elementos:
 - un cepillo de dientes con cerdas suaves y pasta de dientes con peróxido al 1.5%.
 - una herramienta de aspiración para extraer los gérmenes y residuos de la boca.

LLAME A UNA ENFERMERA SI:

Uste observa que:

- El tubo se suelta.
- Un charco de agua dentro de la sonda. (En caso de duda, llame a una enfermera).

Su ser querido muestra signos o se queja de:

- Fiebre, escalofríos, temblores, dolores corporales, dolores de cabeza, confusión.
- Manchas blancas o llagas en la boca o en los labios de su ser querido.
- Tos con flemas (pueden ser amarillas o verdes).
- Aumento de la necesidad de aspiración.
- Necesidad de ajustes más altos en el respirador.